

A breath of Fresh Air: The Fiesta Grande of Chiapa de Corzo and the Parachicos After the COVID-19 Pandemic

Gallaga, Emiliano; Báez, María Celia; Andrić, Berislav

Source / Izvornik: **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, 2025, 6, 3225 - 3241

Journal article, Published version

Rad u časopisu, Objavljena verzija rada (izdavačev PDF)

<https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3569>

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:277:627814>

Rights / Prava: [Attribution 4.0 International](#)/[Imenovanje 4.0 međunarodna](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2025-03-14**



Repository / Repozitorij:

[FTRR Repository - Repository of Faculty Tourism and Rural Development Pozega](#)



DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3569>

Un soplo de aire fresco: la fiesta grande de chiapa de corzo y los parachicos tras la pandemia de COVID-19

A breath of fresh air: the fiesta grande of chiapa de corzo and the parachicos after the COVID-19 pan-demic

Emiliano Gallaga¹

gallagam@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5788-2567>

Universidad Autónoma de Chiapas

Tuxtla Gutiérrez – México

María Celia Báez

baezcecilia@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-2160-6499>

Universidad de Buenos Aires

Buenos Aires – Argentina

Berislav Andrić

bandrlic@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-7821-4300>

J.J.Strossmayer University of Osijek

Pozega – Croatia

Artículo recibido: 25 de febrero de 2025. Aceptado para publicación: 11 de marzo de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La pandemia de Covid-19 cercenó duramente la naturalidad del movimiento, imposibilitando los desplazamientos y la normalidad de la interacción presencial. Esta no presencia de personas dejó también en soledad y silencio los espacios y construcciones representativas de los procesos socioculturales. Tras la paulatina desaparición de las restricciones, los portadores del patrimonio cultural se reencontraron a sí mismos volviendo a lo importante de sus prácticas. La evocación de un pasado no muy lejano donde la acción colectiva proveía sentido de manera constante, inició un proceso de reflexión sin la presencia de visitantes, lo que dio como resultado una mirada crítica hacia la actividad turística. Así, la celebración de la Fiesta Grande en la comunidad de Chiapa de Corzo se convirtió en un claro ejemplo de cómo la actividad turística había superado a la actividad cultural entendida como una manifestación de identidad. La pandemia de COVID-19 significó para la cofradía de los Parachicos una oportunidad para reencontrarse con la tradición y proponer, desde la valoración de los significados profundos de su práctica, nuevas condiciones organizativas de convivencia entre turistas y comunidad. A través de un análisis de datos obtenidos mediante trabajo de campo y entrevistas, ilustramos cómo la celebración se revitalizó a través de una mejor interacción entre la cofradía de los Parachicos, las autoridades locales y los vendedores turísticos.


Palabras clave: patrimonio cultural, turismo, identidad, Parachicos, Chiapa de Corzo

¹ Autor de correspondencia.

Abstract

The Covid-19 pandemic harshly curtailed the naturalness of movement, making travel and the normality of face-to-face interaction impossible. This non-presence of people also left the spaces and constructions representative of sociocultural processes in solitude and silence. After the gradual disappearance of restrictions, the bearers of cultural heritage rediscovered themselves by returning to what was important in their practices. The evocation of a not-too distant past where collective action constantly provided meaning, a process of reflection began without the presence of visitors, which gave as a result, a critical look towards tourist activity. Thus, the celebration of the Fiesta Grande in the community of Chiapa de Corzo became a clear example of how tourist activity surpassed cultural activity understood as a manifestation of identity. The COVID-19 pandemic meant for the Parachicos brotherhood an opportunity to rediscover tradition and propose, from the appreciation of the deep meanings of their practice and new organizational conditions for coexistence between tourists and the community. Through a fieldwork data analysis and interviews, we illustrated how the celebration revitalized through a better interaction between Parachicos brotherhood, the local authorities, and the tourist vendors.

Keywords: cultural heritage, tourism, identity, Parachicos, Chiapa de Corzo

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Gallaga , E., Báez , M. C., & Andrić , B. (2025). Un soplo de aire fresco: la fiesta grande de chiapa de corzo y los parachicos tras la pandemia de COVID-19. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 3225 – 3241. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3569>

INTRODUCCIÓN

La pandemia del COVID-19 ciertamente cambió varios aspectos de nuestras vidas, desde la reflexión sobre la higiene personal hasta la importancia de nuestros espacios sociales y la percepción de la vida misma que nos rodea. La historia, una vez más, demostró que los acontecimientos son cíclicos y que no fue la primera ni será la última pandemia que vivirá la humanidad. La Fiebre Española o la Peste Negra son solo algunos ejemplos de ello, pero la gran diferencia es que esta vez, a través de la tecnología, las personas estuvieron conectadas y comunicadas al minuto sobre el desarrollo de la pandemia. En todas partes, cambió radicalmente la percepción del tiempo, el espacio y los significados de la vida cotidiana en general, y particularmente la forma en que se consume el patrimonio cultural, como actividad social y de lugar (Pelegrin y Forgione, 2020; Ruiz Estrada, 2021).

Las restricciones impuestas a raíz de la pandemia imposibilitaron el desplazamiento de un lugar a otro, así como la realización de intercambios presenciales. Esta no presencia en espacios socialmente fundados (calles, transportes, bares o plazas) dejó también en soledad y silencio a los espacios representativos del patrimonio cultural, situación que nos llevó a reflexiones y cuestionamientos sobre cómo circulaban los significados asignados a esos espacios y que daban sentido a las prácticas cotidianas. ¿Qué sucedía en esos lugares mientras no los transitamos? Se considera, entonces, que ante la incapacidad de doblegar las restricciones y ante la solidaridad social para evitar la propagación del virus, no quedó otro camino que evocar esos lugares en los espacios limitados de nuestras casas. La acción de evocar, en el sentido de recordar, traer al presente objetos, situaciones o imágenes, es lo que permitió sostener los significados de los lugares aún en ausencia y con más vigor que antes. Es importante considerar que, con el tiempo, la evocación promovería, a través del extrañamiento, una revalorización de los espacios cotidianos como lugares que facilitaban que las cosas sucedieran de una determinada manera, brindando seguridad a través de la afirmación de conocimientos construidos a lo largo del tiempo y fundamentalmente, el reconocimiento de un nosotros en relación a los visitantes (Pelegrin y Forgione, 2020; Pulido, 2021; Ruiz Estrada, 2021).

Precisamente, a través de la revalorización de los propios lugares, tras la salida del confinamiento y el retorno a la presencialidad, no todos los reencuentros afectaron de la misma manera a las personas y lugares. En algunos casos, tras la desaparición paulatina de las restricciones, los portadores de prácticas comunitarias se reencontraron volviendo a lo importante, a lo que tenía valor porque había un acuerdo colectivo para sostener esas acciones. La evocación de un pasado no muy lejano hizo que la actividad turística fuera vista como una invasión de extraños que no comprenden los significados profundos de cada movimiento, cada objeto o cada personaje que formaban parte de las prácticas heredadas (Barretto, 2007; Bolaños y Barquín Cendejas, 2014; Cifuentes, 2020; Gallaga et al., 2022; Gasparello, 2020).

Este artículo tiene la intención de describir cómo fue la experiencia de la celebración de la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo, Chiapas, México, y su danza tradicional de los Parachicos, las Chiapanecas y los Chuntaes, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, antes y después de la pandemia de COVID-19. De acuerdo con Pelegrin y Forgione (2020: 263) "el ritual requiere de la presencia y permanencia de otros porque, en ese entorno es donde se dirimen el devenir de la armonía y el ritmo de sus existencias personales y colectivas", cabe preguntarse cómo se reprogramaron las reuniones festivas durante la pandemia. ¿Qué pasó tras el regreso a la presencialidad social? ¿La Fiesta Grande continuó como atractivo turístico principal de la forma en que lo hacía antes de la pandemia o ganó algún espacio como representación cultural comunitaria?

Para dar respuesta a estas preguntas de investigación, el estudio se diseñó bajo un marco analítico-explicativo con el objetivo de describir y explicar cómo la pandemia de COVID-19 del periodo 2020-2022 afectó la celebración de la Fiesta Grande de la comunidad de Chiapa de Corzo, Chiapas, México. En este sentido, y bajo una metodología de análisis cualitativo, se recopiló en campo y analizó

información sobre la festividad y celebración antes y después de la pandemia, además de realizar una entrevista a Don Rubicel Gómez Nigenda, El Patrón de los Parachicos, con el fin de conocer de primera mano cómo manejó la Cofradía de los Parachicos la situación de pandemia y cómo planeaba sostener la práctica a futuro (Bolaños et al., 2014; Gallaga, 2023).

METODOLOGÍA

Esta investigación empleó un enfoque multifacético, combinando datos cuantitativos de turismo, observación participante y una entrevista cualitativa con el Sr. Rubisel Gómez Nigenda, el 20° Patrón de los Parachicos, post-COVID-19 (Gallaga, 2023), para examinar de manera integral los impactos en la Fiesta Grande en Chiapas, considerando críticamente la memoria histórica, las narrativas patrimoniales y el papel transformador de la pandemia en las perspectivas comunitarias.

Hasta este punto, los conceptos fundamentales que han servido como motor de este artículo, han sido mencionados y citados fuentes cuantitativas sobre los datos de turismo hacia el Estado de Chiapas, ya que es importante contar con datos macro sobre el turismo tomados de diferentes fuentes para poder hablar de los impactos de la actividad, como periódicos, entrevistas en los medios y comunicación personal con figuras clave. Así como la observación participante de la Fiesta de 2009-2013 y 2022-2023 de uno de los autores, así como su participación en el comité de propuesta de declaración de Patrimonio Cultural de la Humanidad en 2008. Sin embargo, para los efectos de este trabajo, nos pareció imprescindible añadir, a modo de triangulación, datos cualitativos que permitieran aportar información sobre el sentir de la comunidad. Por ello, el 28 de septiembre de 2023 se realizó una entrevista a profundidad de 2 horas con preguntas semiabiertas al señor Rubisel Gómez Nigenda, vigésimo patrono de los Parachicos durante veinticuatro años (linaje que data de 1614). La entrevista fue grabada y posteriormente transcrita en un documento no publicado de trece páginas (una sola línea) (Gallaga, 2023). Don Rubicel no sólo es un danzante de Parachicos, sino que, como patrono de la cofradía, supervisa y liderea alrededor de 10 mil parachicos. Así como un miembro clave de la organización del Comité de Fiesta Grande, una gran carga y una responsabilidad hacia la continuidad de la celebración de la Fiesta Grande como patrimonio cultural de su comunidad. Si bien su opinión personal sobre la festividad de Parachico y el COVID 19 pudiera ser sesgada fue importante analizarla.

El valor de su relato radica precisamente en que fue realizada después de la pandemia de COVID 19, hecho que impulsó la reflexión y permitió el resurgimiento de la memoria. Beatriz Sarlo dice que “proponer no recordar es como proponer no percibir un olor, porque el recuerdo, como el olor, asalta, incluso cuando no se lo convoca”. Continúa comentando que “en condiciones subjetivas y políticas “normales” el pasado siempre llega al presente” (2023: 9-10). El relato de vida es una de las herramientas más importantes de las metodologías cualitativas, sobre todo teniendo en cuenta que revaloriza la interacción, pero sobre todo, porque “profundiza en la peculiaridad de lo “singular” para recomponer y comprender mejor el todo social global en “ambos conformados por el cruce y juego de sentidos y significados” (Del Acebo Ibañez, 2023: 334-335). Los datos obtenidos mediante el uso de los relatos de vida, son innumerables las descripciones verbales de los temas estudiados (...) y toman en consideración el significado afectivo de las cosas, situaciones, vivencias y relaciones que afectan a las personas.

Este giro hacia “la razón del sujeto”, a través de la narración en primera persona, permite ver “lo que queda excluido de las narrativas identitarias que reivindica un grupo, una minoría, un sector dominante o una Nación” (Sarlo, 2012: 22). Es importante tener presente que la Pandemia de Covid 19 se plantea aquí como una ruptura, una anomalía que impuso la necesidad de empezar a recordar el pasado desde otra perspectiva, como desde los relatos de los protagonistas de la Fiesta Grande de Chiapas. Traer la memoria al presente hizo que re-cordaran lo que daba sentido a la comunidad y por ello, es imprescindible considerarlo. En el caso específico de México, el tiempo obligó a adoptar todas las medidas sanitarias para la seguridad de los ciudadanos y el turismo disminuyó. Ese fue el punto de

quiebre que impulsó la reflexión sobre las prácticas e impuso el relato de la memoria para recordar y acordar nuevas formas de continuar.

DESARROLLO

Base Conceptual

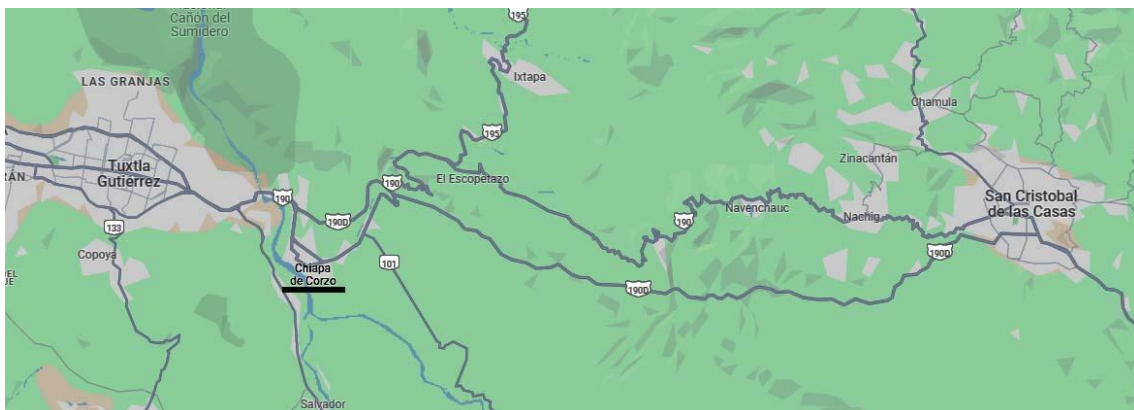
En esta investigación, se exploraron las principales afirmaciones en torno al impacto transformador de la pandemia de COVID-19 en el turismo en general y en el turismo patrimonial en particular. Al examinar los cambios en la higiene personal, los espacios sociales y las perspectivas de vida, se establecen paralelismos con pandemias históricas como la gripe española para subrayar la ciclicidad de los eventos globales. En México, una mirada más cercana a las medidas de salud reveló conocimientos sobre el papel cambiante de la tecnología en la preservación del patrimonio cultural y la nueva importancia de los espacios culturalmente significativos durante las restricciones de viaje. Después del confinamiento, se profundizó en la variada reevaluación de las prácticas comunitarias, en particular su impacto en tradiciones veneradas como la Fiesta Grande reconocida por la UNESCO en Chiapa de Corzo, Chiapas. Centrándonos en bailes icónicos como los Parachicos, Chiapanecas y Chuntaes, empleamos un marco analítico-explicativo y datos recopilados en campo antes y después de la pandemia (Montenegro, 2010; Pelegrin y Forgione, 2020; Roigé Ventura y Canals Ossul, 2021).

La comunidad de Chiapa de Corzo se localiza al sureste de la ciudad capital de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, aproximadamente a 20 minutos en auto por la carretera Panamericana que conduce a San Cristóbal de las Casas. Dicha comunidad es uno de los asentamientos humanos más antiguos y con ocupación constante en la región desde 1500 a. C. hasta la actualidad (Figura 1) (Gallaga y Lowe, 2018).

Figura 1

Geographical location of the Chiapa de Corzo community (Google Maps adapted by Gallaga)

Nadie conoce a ciencia cierta el origen de los parachicos. Algunos investigadores afirman que su origen



es prehispánico, si no en su totalidad, parte de él. La temprana descripción colonial de las festividades de Chiapa menciona que los Nbarenyhico (danzantes en chiapaneca) realizaban sus festejos al ritmo del tambor y la flauta al final y al principio de un nuevo ciclo solar (aproximadamente durante la segunda semana de enero), como lo hacen los parachicos de la actualidad. Cuando los frailes dominicos llegaron y realizaban las ceremonias, aprovecharon las fechas locales para ajustarlas a las celebraciones católicas: el Señor de Esquipulas (15 de enero), San Antonio Abad (17 de enero) y San Sebastián Mártir (20 de enero) con el fin de encauzarlas hacia la evangelización. Acción que se repitió

en todas las comunidades indígenas de la Nueva España (Cuervo Álvarez, 2016; Gobierno del Estado de Chiapas, 2009).

Según la tradición oral, la Fiesta Grande se originó alrededor del siglo XVII cuando María de Angulo, una dama adinerada proveniente de Sudamérica, llegó a la comunidad de Chiapas trayendo a su hijo enfermo para que fuera tratado en las Aguas Termales Medicinales de Cumbujuyú. Aunque el tratamiento parecía funcionar, el niño seguía triste, por lo que un día alguien decidió entretenerlo disfrazándose de carnaval y bailando. El niño sonrió y entonces agregaron más bailarines “para el chico”. Después de estos acontecimientos, una hambruna afectó al pueblo y Doña María trajo alimentos del Istmo de Tehuantepec, y los entregó a los habitantes del pueblo como agradecimiento. Aunque no había habido un documento colonial ni rastro material de la existencia de Doña María, la Fiesta Grande recrea estos eventos, mientras una procesión de parachicos baila entre las capillas e iglesias de la comunidad (Bolaños y Barquín Cendejas, 2014; Cifuentes González, 2020; Gobierno del Estado de Chiapas, 2009; Morales Yoé, S/F; UNESCO, 2023). Recientemente un investigador independiente, localizó en el Archivo General de Indias, un documento que expide una licencia de viaje de Sevilla a la Nueva España para María de Palacio y Angulo y a su hijo Sebastián de San Román y dos criados con fecha del 2 de mayo del 1621, los nombres y fechas coinciden, por lo que es probable que sí haya existido tan singular personaje (ES.41091.AGI/CONTRATACION,5377,N.35) (Millo, 2023). Es en este profundo y diverso pasado que se desarrolla la Fiesta Grande de Chiapas. Como muchas otras celebraciones y festividades mexicanas, esta Fiesta ha mutado de un aparente hecho histórico que el tiempo y la gente han embellecido a través de relatos, a la actualidad, transformándola en una rica representación cultural de la identidad del estado de Chiapas. Así, en 2009 fue declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (Figura 2) (Gobierno del Estado de Chiapas, 2009; UNESCO, 2023).

Figura 2

Anuncio de la nominación de los Parachicos y la Fiesta Grande como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO por el C. Juan Sabines Guerrero, Gobernador del Estado de Chiapas, en La Pila de Chiapa de Corzo en 2009



Fuente: Foto Emiliano Gallaga.

Objeto de estudio

Cuando hablamos de la actividad turística, la primera imagen que nos viene a la cabeza es la de sol, arena y mar (las tres grandes S en Inglés), sin embargo, el turismo se puede experimentar de muchas formas, como por ejemplo: turismo de naturaleza, turismo de experiencias, turismo rural o turismo patrimonial. Así, a pesar de esta última pandemia en la que el modelo actual de turismo se desplomó a niveles nunca vistos, esta actividad no dejará de existir; por el contrario, tras el levantamiento de las medidas sanitarias se vio una rápida recuperación del sector (Muñoz Aparicio, y Del Carmen Navarrete, 2021; Pulido, 2021; Rubín, 2024; Ruiz Estrada, 2021), aunque con cambios significativos como se preveía, como una mayor preferencia por el turismo de naturaleza y/o patrimonial (Richards 2015). Estos cambios no son nuevos; se estaban gestando antes de la pandemia de COVID-19, pero esta preferencia se acentuó con esta crisis. En el caso particular del “turismo patrimonial”, el concepto del mismo se concibe como un elemento revitalizador de los patrones culturales en el que, no solo se le da una valoración económica sino también un valor comunitario social/cultural a la cultura/patrimonio de una comunidad en particular. Para la Secretaría de Turismo (SECTUR) de México, el concepto de Turismo Patrimonial es un viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y emocionales, que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico (SECTUR, 2015: 4).

Sin embargo, en el mismo sentido, es importante contemplar y analizar cómo el valor (turístico) puesto en el patrimonio contribuye a la pérdida del mismo al cambiar los valores originales del patrón cultural y con esto distorsionar el patrimonio en una escenografía sólo para satisfacer la actividad turística (Gallaga et al., 2022). Desde el punto de vista antropológico, el patrimonio no es algo definido por objetos materiales, sino como un recurso cultural, económico y político, una práctica discursiva, o incluso como un proceso de varios actos que se relacionan con el pasado, el presente y el futuro (Mace y Zhu, 2021:1). Esto último, es el resultado de las últimas décadas de estudios de investigación del patrimonio en los que se visualiza no sólo la cultura material como el núcleo del patrimonio sino, en su mayor parte, todas las actividades realizadas por los miembros de una comunidad. Para la actividad turística, varios investigadores afirman que el turismo cultural/patrimonial surge debido al mercado mismo. Es decir, de la necesidad de su diversificación y creciente participación de una nueva clase media urbana, con alto nivel de estudios, interesada en conocer y experimentar algo especial y diferente de la oferta turística masiva, con contenido cultural, simbólico, espiritual e histórico (Barretto, 2007; Dueñas, 1998; Prats, 2011; Stronza, 2021).

En este sentido, existe una relación muy estrecha entre turismo y cultura (no sólo porque el turismo es una acción cultural en sí misma), ya que el visitante individual interactúa con una sociedad que no es la suya y viceversa, por lo tanto, ambas partes están expuestas a diferentes culturas (Gallaga et al., 2022). En general, si la comunidad receptora es la que tiene el control de la actividad turística, el turista obtiene una imagen más realista de ella y la comunidad obtiene un mejor acceso a los recursos turísticos. Sin embargo, este no es el caso de la comunidad de Chiapa de Corzo, Chiapas. El trabajo de campo realizado antes del COVID19 ilustró que la comercialización de la Fiesta Grande estaba adquiriendo más importancia que la ceremonia en sí, creando serias tensiones entre los miembros de la comunidad (la hermandad de los Parachicos vs. actores políticos/económicos locales) y entre la comunidad y actores externos (vendedores, agencias turísticas y transportistas). En este caso, el éxito de la Fiesta Grande parece ser su peor enemigo. Año con año, el número de turistas que llegan a la comunidad de Chiapa de Corzo para vivir la Fiesta aumenta, compitiendo con los parachicos por el espacio vital. Entre 2018-2019, previo al COVID19, Chiapa de Corzo recibió alrededor de 40 mil visitantes en enero (mes de la celebración de la Fiesta Grande) lo que dejó una derrama económica de casi 70 millones de pesos mexicanos (casi 4 millones de dólares estadounidenses) (Gobierno del Estado de Chiapas, 2019). Sin embargo, esos recursos no se quedan en la comunidad (mucho menos entre los parachicos), sino con los vendedores externos y prestadores turísticos. El turista como resultado de la actividad cultural es una causa seria de cambios culturales (para bien o para mal) que afectan la cultura de los involucrados (Gaspardo, 2020a y 2020b).

En 2009 la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo ingresó a la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Como se menciona en el artículo “El Sistema de Listas, Composición y Gestión” de Ortiz y Delgado Méndez, el ingreso a la lista mundial “supone no sólo la identificación de ese bien como patrimonio inmaterial, con posibles consecuencias positivas (o no) (...) sino también un impulso cultural, social y económico a nivel local, estatal o internacional” (2022: 83). En relación con lo anterior, y en especial con lo relacionado con la economía, es oportuno mencionar que en tiempos pre-pandémicos, la actividad turística en general, y el sector turístico patrimonial en particular, representó el segundo ingreso de divisas a México en 2019 con más de 24 millones de dólares y la llegada de más de 41 millones de turistas, veintisiete millones de los cuales visitaron las zonas arqueológicas y museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tan sólo a nivel nacional, demostrando que el turismo patrimonial es uno de los pilares de esta actividad (Ceo, 2020; INAH, 2023; Madrid y Godínez, 2021; Gallaga et al., 2022). El Estado de Chiapas no cuenta con un sector industrial fuerte, por lo que el turismo patrimonial es una actividad vital para la economía local. Una combinación de factores, como sitios arqueológicos (como Palenque, Yaxchilán y Bonampak), el entorno natural (como la selva Lacandona) y las comunidades indígenas locales, hacen que el Estado sea muy atractivo para las actividades turísticas. Las cuales aportan recursos muy necesarios, aunque en lo que se refiere al impulso cultural y social, las consecuencias son más observables.

En el análisis realizado, se retomaron algunos conceptos críticos como el de la fetichización del patrimonio. Romero Flores afirma que “...se ha fetichizado la realidad, encubriendo los procesos que se relacionan directamente con la producción y reproducción de la vida (...) las distintas formas de vida de las personas en el mundo tienen en común la producción y reproducción de la vida. Y se diferencian en la forma en que despliegan sus propios procesos para hacer posible esa producción y reproducción” (2019: 8). Además, González-Hernández señala que por “...razones históricas e intereses de ciertos sectores de poder (la clase capitalista, dueña de los bienes de producción) que convergen en el Estado y el mercado, el patrimonio cultural aparece como una “cosa”, un “objeto”, cuando en realidad supone relaciones sociales, entre sujetos con intereses y objetivos diferentes: es la negación del proceso social que supone” (2013: 3).

De esta manera, lo observable sobre las formas en que se gestionan los activos es que, si bien los ingresos económicos son cuantiosos, es importante preguntarse si la distribución de utilidades es equitativa (comunidad vs Estado-sector privado) y, por otro lado, si ese ingreso de divisas vale más que los problemas sociales y culturales que genera, como se explica en la siguiente sección.

RESULTADOS

En las investigaciones sobre el impacto del turismo en ciudades y pueblos históricos, el enfoque generalmente se centra en indicadores cuantitativos tradicionales como el número de turistas en una determinada fecha o período de tiempo, la ocupación hotelera, los gastos per cápita en los negocios locales de la zona, los gastos en gastronomía, la infraestructura para la recreación, la venta de artesanías y la venta de boletos aéreos. Últimamente, a estos indicadores se han sumado réplicas de las experiencias de los turistas en las redes sociales en escenas de risas, alegría, disfraces y bailes, que es básicamente el valor agregado que el turista debe experimentar y asociar cuando piensa en el destino que acaba de vivir (Trujillo, 2023). Entonces, el enfoque no es el destino per se, sino la interacción de las personas de la comunidad y los visitantes. Sin embargo, esto puede significar que la importancia del patrimonio cultural se haya reducido frente al interés turístico, como en el caso de la Fiesta Grande.

Previo al COVID 19 y con base en datos de trabajo de campo (de 2008-2009 para la nominación de la UNESCO, y posteriormente de 2010-2013 como parte del seguimiento de la nominación del INAH), se registró que la festividad sufría la presión de la actividad turística. Es decir que la celebración convocaba a miles de turistas que a su vez atraían a varios vendedores (de comida, alcohol y

artesanías) la gran mayoría no locales, hasta el punto de que acaparaban la mayor parte del espacio público dejando poco de éste a los propios personajes de la Fiesta Grande. La Cofradía de los Parachicos, se quejó varias veces al Municipio para obtener más espacio para las actividades ceremoniales pero la presión económica de los vendedores y el negocio turístico fue más fuerte, por lo que no se concretó nada sobre el rescate de espacios. Aunado a esto, los permisos para vender y beber alcohol en las calles y la realización del concierto masivo en la plaza principal, era una gran distracción/competencia para el evento cultural de los Parachicos. Este último, de hecho, fue estipulado como una de las varias recomendaciones de la nominación de la UNESCO para que el gobierno local trabajara en su desaparición o traslado a otra área (archivo personal del autor).

El escenario previo a la pandemia para el desempeño cultural de los Parachicos era de una seria competencia con las actividades comerciales y los atractivos turísticos que atrae la festividad. La llegada de la pandemia de COVID-19 en 2020 fue un shock total para todos en general y en Chiapa de Corzo en particular. Como mencionamos antes, la economía local depende casi de la llegada del turismo a la comunidad. La Fiesta Grande, la actividad cultural y económica más importante para principios de año, es un evento muy esperado y el establecimiento de la prohibición para realizar la festividad por motivos de salud creó un malestar en la comunidad. Fueron necesarias varias reuniones entre funcionarios federales y estatales con miembros de la misma, así como personal sanitario y de salud para llegar a un acuerdo entre todas las partes, pero sobre todo con Don Rubisel Gómez Nigenda, el 20° Patrón de la cofradía de los Parachicos. El Patrón entendió su responsabilidad en cuanto tuvo la certeza de que, frente a las autoridades nacionales, su palabra valía más que la de los funcionarios estatales. Asumiendo la responsabilidad como Patrón de los Parachicos, firmó el documento en la que se aceptaba cancelar la Fiesta grande, a pesar de la oposición de la comunidad. Este momento subrayó la inmensa responsabilidad que recae sobre el Patrón cuando se enfrenta a decisiones tan cruciales (Gallaga, 2023: 3). No olvidemos, que el Patrón es responsable del bienestar de más de 10 mil danzantes parachicos. De alguna manera, sí, había miedo a la muerte, pero al final la Fiesta Grande y los Parachicos son una celebración de y para la vida, y sus actuaciones son una garantía de orden, de agradecimiento por la buena fortuna, de seguridad y de vínculo social e interacción con el resto de los miembros de la comunidad. Por lo que cancelar la festa en esas condiciones únicas, fue un reconocimiento a la vida misma de la comunidad.

Todas las actividades comerciales y turísticas se detuvieron de un día para otro. Es en este momento en que se toma una decisión para celebrar la ceremonia. El Patrón, la comunidad y las autoridades religiosas deciden utilizar las redes virtuales para replicar las ceremonias, pero desde el interior de las casas por primera vez. La misa católica se realizaría en vivo solo con el personal indispensable y se transmitiría a través de la red, el Patrón en conjunto con el sacerdote local realizó los rituales correspondientes vestido de Parachico y animó a sus seguidores a hacer lo mismo, pero desde la seguridad de sus casas (Figura 3):

“La municipalidad cancela la fiesta, que es la fiesta comercial y la tuvo que cancelar porque por orden del gobierno, ¿no? Pero el Patrón con su pueblo es otra cosa, nada que ver ahí. Y en ese momento, bueno, decidí decir que no, pero quedé de acuerdo con el cura para hacer las celebraciones de la iglesia e invitar a todos los que quisieran bailar y bailar, que lo hicieran en sus casas, en familia, y fui a subir toda la información” (Gallaga, 2023: 4).

“...cuando invitamos a la gente, no, ellos estaban contentos, porque no iban a dejar de salir a ensayar. Salieron los rebeldes, bailaron los rebeldes en las calles, pero la gente que tenía corazón para bailar y no podía, inmediatamente aceptó, bailando en casa y con su familia, se vistieron todos de chiapaneca, de parachico. Y se logró, se logró no suspender por completo la fiesta a través de las redes sociales, nos sirvieron para algo bueno, importante que lográramos entrar a las casas para poder, este, estar en

comunicación entre parachico Patrón, y las imágenes de qué estamos celebrando. O sea, sería triste no hacerlo. Pero había que buscar la manera. ¿No? Todos nos pusimos de acuerdo” (Gallaga, 2023: 8).

Este pasaje, además, ilustró que la Fiesta Grande, como cualquier otra actividad cultural, no es estática y se encuentra en constante adaptación y cambio de acuerdo a nuevos contextos para poder sobrevivir o continuar.

Para esta investigación, se consideró que los indicadores tradicionales para brindar un diagnóstico sectorial son necesarios, pero no pueden ser los únicos datos que se puedan elaborar y validar, porque la generalidad de la información no permite conocer lo que sucede en las particularidades de las comunidades patrimoniales. Por otro lado, no permiten detectar situaciones que operen como rupturas para la adaptación de las prácticas a los nuevos tiempos, teniendo en cuenta que la realidad social es dinámica y las prácticas son puentes con las tradiciones que permiten dar sentido al presente y proyectar futuros. La entrevista con la autoridad de la Fiesta Grande, en conjunción con los datos recolectados en campo, brindan una vía para el involucramiento con la comunidad a través del uso de una perspectiva en primera persona socialmente legitimada. Al articular el papel de líder moral durante los últimos veinticuatro años y de custodio de una tradición rica en dimensiones ancestrales, emocionales, simbólicas y espirituales, se desprende un sentimiento de orgullo familiar. Este sentimiento se acentúa aún más por el compromiso multigeneracional que abarca tres épocas sucesivas, mientras persisten los esfuerzos por trascender los confines temporales dentro del tejido de este venerable fenómeno cultural.

Figura 3

Familia de bailarines de Parachicos bailando en su casa durante la pandemia, nótese el cubrebocas y Fumigación de una de las instalaciones de baile de Parachicos durante la pandemia (Fotos de Rubisel Gómez Nigenda)

Esta acción permitió una primera reflexión de la población sobre qué es lo importante: por un lado, que “el pueblo” es una cosa, no es la fiesta turística comercial y, por otro, que lo que importa es la espiritualidad, el sentido de la Fiesta y la razón de ser de la misma. La Fiesta en pandemia fue una ruptura entre ellos (la comunidad) y lo externo (los visitantes), sin embargo, también fue una



oportunidad para tomar conciencia. La pandemia marcó un antes y un después en las comunidades en

general, y en Chiapa de Corzo en particular, porque expuso asimetrías sociales y el acceso desigual a los recursos turísticos y de los gobiernos locales. Asimismo, al impedir los traslados/movimientos, por primera vez en mucho tiempo, nuevamente se habló sobre el sentido de la acción y se reflexionó sobre la legitimidad de las demandas futuras.

Así, para el año 2022, cuando se levantaron las medidas de sanidad y pudieron regresar los turistas, vendedores y el concierto masivo, aunque aprovechando la coyuntura el Comité Organizador de la Fiesta Grande votó porque la Fiesta Grande comercial debía y podía tener un cambio significativo. El espacio del parque central del que habían sido desplazados los Parachicos debido a la cantidad de puestos comerciales, el concierto masivo y los turistas fuera utilizado nuevamente por los bailadores de parachicos. Esta decisión fue respaldada por el Lic. Leonardo Cuesta Campos, ex Presidente Municipal de Chiapa de Corzo, quien decidió trasladar el concierto masivo y la gran mayoría de los puestos a un terreno baldío fuera de la comunidad (Figura 4) (Diario de Chiapas, 2023). Como es usual, hubo algunas oposiciones, en su mayoría por parte de vendedores externos que alegaron que las ventas no serían las mismas. Sin embargo, la comunidad se mantuvo firme y hasta el día de hoy el concierto masivo y la mayoría de los vendedores (especialmente de alcohol) continúan en el área exterior de la comunidad. El gobierno local incluso estableció transporte local gratuito desde la plaza hasta el área del concierto masivo para promover el cambio (Diario de Chiapas, 2024).

Figura 4

Vista panorámica de la Fiesta Grande comercial en la plaza central de Chiapa de Corzo antes de la pandemia, note la cantidad de puestos, las enormes instalaciones de conciertos y todos los turistas en ella. La misma plaza central pero esta vez llena de Parachicos bailando en 2022 después de la decisión de trasladar la Fiesta Grande comercial fuera de la comunidad (Fotos de Rubisel Gómez Nigenda)

DISCUSIÓN

La investigación exploró el impacto de la pandemia de COVID-19 en la celebración de la Fiesta Grande



en Chiapa de Corzo, México, centrándose en la danza tradicional de los Parachicos con datos

recopilados en el campo, archivos y una entrevista. Utilizando un marco analítico-explicativo y un análisis cualitativo, el estudio examina las festividades prepandémicas, los efectos de COVID-19 y las adaptaciones postpandémicas. La investigación tuvo como objetivo dilucidar cómo la pandemia impulsó la reflexión sobre las prácticas culturales y si la Fiesta Grande emerge fortalecida o experimentó transformaciones en respuesta a los desafíos planteados.

En este contexto de demandas, Don Rubisel recuerda que la Fiesta Grande tiene una importante cadena de valor al interior de la comunidad, como lo es que hay un año de elaboración de disfraces por parte de los artesanos locales (máscaras, chinchines, monteras, etc.), así como de preparación para brindar alimentos y bebidas a todos los parachicos. Por otro lado, Don Rubisel menciona que las promesas hechas cuando la celebración fue incluida en la lista de patrimonio mundial no se han cumplido:

“...Si se hubieran retomado todas las peticiones que se hicieron, de un museo, de una ruta cultural que ya fue aceptada por el gobierno, esto, el apoyo que nos ofrecieron, estaríamos bien. El detalle es que no se ha cumplido nada, nada, absolutamente nada (...) la nominación no ha tenido un peso específico para nosotros, que nos diga estos son los beneficios que tenemos, ¿no? Los beneficios son de los... de los negocios que, al final, con la nominación, aumentó aún más la llegada de turistas, ¿no? Se llenan, se abarrotan” (Gallaga, 2023: 12).

La adopción de un marco jurídico basado en la Convención del Patrimonio Cultural Inmaterial Mundial, que en sus directrices propone un marco de acción propicio al desarrollo económico como motivador del desarrollo social y del mantenimiento de la diversidad de las expresiones culturales, no evita problemas de larga duración en las comunidades: por un lado, la cuestión del desarrollo económico. ¿Quién define qué tipo de desarrollo económico se llevará a cabo? ¿El desarrollo económico respeta la diversidad de actividades en el territorio? ¿Se delinean planes estratégicos de gestión territorial? Por otro lado, la falta de coordinación de las áreas de turismo y cultura, que se suma a la falta de profesionalización de los agentes estatales que participan en la gestión de los sitios patrimoniales, incide en la constante desvalorización de las posibilidades de autogestión por parte de las comunidades que desarrollan sus prácticas culturales en esos territorios (UNESCO, 2023)

Como resultado de la metodología utilizada para el análisis de la dinámica cambiante de la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo, a partir de la entrevista a profundidad al Patrón de los Parachicos, el análisis de la bibliografía relacionada con una postura crítica sobre la gestión del patrimonio cultural (Baez, 2022) y la estructuración del artículo a partir de conceptos clave como desarrollo económico, turismo, evocación, pandemia y fetichización, se obtuvo un texto coherente que pudiera ser replicado en el análisis de otra práctica cultural, tomando en cuenta los acontecimientos territoriales e históricos que dan como resultado una determinada formación sociocultural. Respecto a esto, se enfatizó en la recolección de información de primera mano (la entrevista), ya que este relato es el que da legitimidad a la producción académica.

CONCLUSIONES

Se debe y puede encontrar un punto medio en el que ganen la actividad turística, el turista, la comunidad y el patrimonio. Por un lado, no es posible pensar que el valor comercial del patrimonio sea la panacea para su revitalización, conservación y protección únicamente; por otro, si queremos preservar la actividad cultural, no podemos dejar de darle un uso/utilidad a esos valores. La cultura en general, y el patrimonio en particular, no son estáticos; están en constante cambio según lo vemos, y lo mismo aplica a la actividad turística. Como se presentó, la Fiesta Grande ha sido una celebración donde la Fiesta comercial empezó a ser más importante que la Fiesta cultural/patrimonial. Aunque hubo algunos intentos de hacer algunos cambios, no fue hasta el COVID19 donde la comunidad encontró la oportunidad de hacer un cambio para continuar con su desempeño y revitalización cultural, a través de

adaptarse a las nuevas condiciones que trajo el encierro obligatorio (Montenegro, 2010; Pelegrin y Forgione, 2020; Roigé Ventura y Canals Ossul, 2021).

En el caso particular del turismo patrimonial, la pandemia de COVID-19 proporcionó un descanso necesario, donde, en algunos casos, el descanso se aprovechó para realizar algún proceso de restauración necesario en sitios arqueológicos y/o para dar un descanso a las festividades de comunidades locales de turistas y vendedores. Tal es el caso de la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo, México, donde los vendedores (de productos no locales y alcohol) y los turistas comenzaron a convertirse en un problema para la celebración local al punto que la fiesta de Parachicos tenía que luchar por el espacio vital para poder ir de una iglesia a otra. Una de las preguntas de investigación fue si, ¿el COVID-19 debilitó la Fiesta Grande o, por el contrario, la fortaleció? Como se demostró, la pandemia proporcionó un descanso muy necesario para restablecer lo que era el aspecto relevante de la Fiesta y hacer cambios para fortalecer la celebración como una representación del patrimonio cultural frente a la actividad comercial que la acompañaba.

La Fiesta Grande comercial fue cancelada del 2021 al 2022, sin embargo, como ilustramos, la Fiesta Grande cultural/patrimonial no se detuvo, continuó dentro de la casa de cada danzante Parachico (por primera vez). Una de las preguntas de investigación fue si la fe era más fuerte que el miedo a la muerte. La respuesta va en ambos sentidos. Por un lado, no, porque la Fiesta Grande y los Parachicos son una celebración de y para la vida. Entonces, para continuar con la fe, uno necesita estar vivo. Por otro lado, sí, porque la celebración de la fe no se detuvo, solo encontró una nueva forma de ser abordada, y la cofradía de los Parachicos lo entendió muy bien (Cohen, 1992; Martínez y Reynoso, 2018; Pelegrin y Forgione, 2020; Timothy y Olsen, 2006). Como narra el Patrón:

“...conscientes de que podíamos morir y era lo más seguro. Pero teníamos que buscar una estrategia... era la primera vez que teníamos una serie de reuniones entre la municipalidad, entre la autoridad religiosa, su servidor (responsable de los parachicos), y las juntas de festejo de cada barrio, para llegar a un acuerdo y pensar cómo podíamos continuar sin interrumpir esto, porque la gente estaba muy insistente en bailar. Fue ahí donde hicimos el acuerdo... lo único que puedo hacer es porque la misa se va a celebrar aquí. Y tenemos el control. Sabemos cuántas personas vamos a sentar... y el cura va a hacer su misa por las redes sociales. Perfecto, aprovecho, me visto del Patrón, toco aquí con mis músicos y los invitamos a bailar en casa” (Gallaga, 2023: 8).

Varios investigadores coinciden con el relato del Patrón de que las celebraciones no dejan de honrarse entre sí por una situación inesperada, sino que se ajustan a nuevos contextos con renovadas representaciones (Han, 2020: 260; Solanet, 2020). Esos dos años fueron esenciales para que el municipio de Chiapa de Corzo vislumbrara que la Fiesta Grande cultural/patrimonial es más importante que la Fiesta Grande comercial, y se hicieron algunos cambios necesarios para devolverle la relevancia a los Parachicos. Algunas de estas acciones fueron la de sacar el concierto masivo y a los vendedores de la plaza principal (ver imagen 4). Estos cambios necesarios fueron en cumplimiento con las resoluciones y observaciones a la Fiesta Grande como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 2009. Por lo que es justo concluir que la pandemia fortaleció a la Fiesta Grande.

Lo que hizo la pandemia de COVID-19 fue permitirnos detenernos y pensar en el sentido de nuestras acciones (y no sólo en el sector turístico sino en la vida en general), para apreciar el contacto personal, las cosas mínimas, la persona detrás de ellas. Los investigadores llaman “antro-pausa” a este pequeño periodo de tiempo en el que la humanidad detiene su presencia en la realidad y sirve para reevaluar su existencia (Pelegrin y Forgione, 2020). ¿Los cambios realizados por la comunidad de Chiapa de Corzo perduraran? Es difícil saberlo, pero hoy, la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo, es más fuerte por la fe de sus danzantes Parachicos. Es subjetivo en el sentido de que el patrimonio cultural está conformado por aquellos bienes que los valores que prevalecen en cada sociedad en un momento determinado establecen que deben ser susceptibles de ser protegidos y preservados como legado del pasado para

las generaciones futuras (Álvarez et al., 2019), porque el turismo es un factor significativo de derrama económica para muchos países orientados al turismo como México (Durlevic, 2023; Gallaga et al., 2022).

REFERENCIAS

- Alonso Bolaños, M.; y Barquín Cendejas, A. (2014). Entrevista con Rubisel Gómez Nigenda, patrón de los parachicos. En *Diario de Campo* (2): 58-64.
- Álvarez-García, J., Maldonado-Erazo, C. P., Del Río-Rama, M. D. L. C., y Castellano-Álvarez, F. J. (2019). Cultural heritage and tourism basis for regional development: mapping of scientific coverage. En *Sustainability*, 11(21): 6034.
- Báez, C.(2022). Las cadenas del valor del patrimonio cultural mundial en la Argentina, en *Actas del Encuentro Universitario Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural y Natural*, organizado por la Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas", la Organización de Estados Iberoamericanos, el Instituto Europeo de Itinerarios Culturales, la Fundación EU-LAC y la Oficina de la UNESCO en México, del 11 al 13 de mayo de 2022.
- Barretto, M. (2007). *Turismo y Cultura: Relaciones, Contradicciones y Expectativas*; Colección PASOS Edita; Asociación Canaria de Antropología: Islas Canarias, España.
- Cifuentes González, R. del C. (2020). La Danza tradicional del Parachico: su transitar en los espacios tempo-espaciales I; *Entretejas* (5): 25-38.
- Cohen, E. (1992). Pilgrimage centers: concentric and excentric. En *Annals of Tourism Research*, 19(1): 33-50.
- Cuervo Álvarez, Benedicto. (2016). La conquista y colonización española de América. En *Historia Digital*, XVI, (28): 103-149. ISSN 1695-6214
- Del Acebo, Ibáñez. (2023). *Metodología y Técnicas de Investigación Social, Unidad 4, Sociología de las Organizaciones*, Buenos Aires, Argentina.
- Diario.(2023). Este domingo inician los masivos de la fiesta grande en Chiapa de Corzo. En *Línea*: <https://diariodechiapas.com/a-and-s/este-domingo-inician-los-masivos-de-la-fiesta-grande-en-chiapa-de-corzo>. (Consultado el 20 diciembre 2023).
- Dueñas, M. (1998). Desculturalización versus Culturalización. En *Cuad. Filos. Ingl.*(7): 87-97.
- Durlević, U., Čegar, N., Dobrić, M., Vukašinović, S., Lukić, T., Stevanović, V. y Valjarević, A. (2023). The Heritage Climate Index (HERCI): Development, Assessment and Application for Tourism Purposes in Geoheritage and Cultural Heritage Sites. En *Atmosphere*, 14(8): 1265.
- (El) Ceo. (2020). Ingresos por divisas turísticas en México se desploman En *línea*: <https://elceo.com/economia/ingresos-por-divisas-turisticas-en-mexico-se-desploman-48-en-marzo/#:~:text=Los%20ingresos%20provenientes%20de%20los,sumaron%2024%2C563%20millones%20de%20d%C3%B3lares>. (consultado el 19 noviembre 2023).
- Gallaga, E. (2023). Entrevista con el Sr. Rubisel Gómez Nigenda, Patrón de los Parachicos, septiembre 28 del 2023. Documento mecanografiado no publicado.
- Gallaga, E; y Lowe, L. (2018). *Chiapa de Corzo: Orígenes de una comunidad milenaria*. INAH, México.
- Gallaga, E.; Trujillo, J.; y Andrelic, B. (2022). Archaeological Attractions Marketing: Some Current Thoughts on Heritage Tourism in Mexico. En *Heritage* (5): 567-580.
- Gasparello, G. (2020a). ¡Que no te Lleve el Tren! Regiones Indígenas en Contra del Tren Maya, En *Cuaderno 1; Pez en el Agua e INAH: Chiapas, México*; pp. 1-91.

- Gasparello, G. (2020b). Mercantilización de la cultura: Turismo y reordenamiento cultural. En *Am. Lat. Mov.* (2): 21–23.
- Gobierno del Estado de Chiapas. (2009). *Fiesta Grande de Chiapa de Corzo*. Coordinación del Centenario y Bicentenario, México.
- González-Hernández, G.M. (2013). De los imaginarios al fetichismo frente al debate de los centros históricos. En *Boletín Científico Sapiens Research*, 3(2): 29-33.
- Google Maps. En línea: <https://www.google.com/maps/@16.7295304,-92.8995079,11.46z?entry=ttu> (consultado el 17 mayo 2024).
- Han, Byung-Chul. (2020). *La Desaparición de los Rituales. Una Topología del Presente*. Barcelona, Herder; 1ra edición. digital.
- INAH. Estadísticas. En Línea: <https://www.estadisticas.inah.gob.mx/>. (consultado el 19 noviembre 2023).
- Mace, J.; y Zhu, Y. (2021). Introduction. En *Notions of Heritage/Notions de Patrimoine; Collection Nouveaux Patrimoines*; Presses de L'Université du Québec: Québec, QC, Canadá, pp. 1–8.
- Madrid, F.; y Godínez, G. (2021). *Los Otros Datos del Turismo: La dimensión Social de la Actividad Turística*; CNET; CIC, CTUR: Ciudad de México, México, 2021.
- Martínez, R. & Reynoso, A. (2018). La Romería de Zapopan Tradición que Sobrevive al Embate Guadalupano, en *International Journal of Scientific Management and Tourism* 4-1: 435-467.
- Millo G., Josemilio. (2025). Facebook post 28 de enero 2025. En Línea: <https://www.facebook.com/share/p/1Dxi5fHVpf/>. (Consultado el 2 de febrero de 2025).
- Morales Yoé, J. (S/F). *El origen del parachico*. En *Doña María de Angulo, leyenda y tradición de Chiapa*; Club de Leones de Chiapa de Corzo, A.C., México.
- Montenegro, M. (2010). La patrimonialización como protección contra la mercantilización. *Revista Colombiana de Antropología*, 46, 115-131.
- Muñoz Aparicio, C.G.; y Del Carmen Navarrete Torres, M. (2021). Las Organizaciones Turísticas ante el COVID-19. En *J. Tour. Herit. Res.*, pp. 4, 46–55.
- Ortiz, L.; y Delgado Méndez, A. (2022). El sistema de listas: composición y gestión in Patrimonio Cultural inmaterial de la humanidad, *Collectánea*, Universidad de Huelva, España.
- Pelegrin, M.; y Forgione, C. (2020). Los rituales no se suspenden, el folklore en la pandemia. En *Pandemia: los desafíos múltiples que en el presente le plantea al porvenir*, Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas: Buenos Aires, pp. 263-264.
- Prats, L.; y Santana, A. (2011). *Turismo y Patrimonio*. En *Entramados Narrativos*; Colección PASOS Edita; Asociación Canaria de Antropología: Islas Canarias, España, 2011.
- Pulido, J.I. (2021). *Las Grandes Tendencias y sus Efectos en el Ecosistema de la Actividad Turística*. En *Catedra de Excelencia Académica: Turismo, Cambio Social y Desafíos Económicos*; UNACH: Tuxtla Gutiérrez, México.
- Richards, G. (2015). The New global nomads: Youth travel in a globalizing world. En *Tour. Recreat. Res.*(40): 340–352.

Roigé Ventura X. y Canals Ossul, A. (Eds.) (2021). Patrimonios confinados. Retos del patrimonio inmaterial ante el COVID-19.

Romero Flores, Javier Reynaldo. (2019). Dinámica festiva y posibilidad de estar siendo: la disputa por el sentido común. En Calle 14 revista de investigación en el campo del arte 14, (26). <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/c14/article/view/15011>. (Consultado el 18 diciembre 2023)

Rubín, E. (2020). Turismo Nacional, la Gran Apuesta Post Pandemia. En Invitado Forbes, Forbes México. En línea: <https://www.forbes.com.mx/turismo-nacional-la-gran-apuesta-post-pandemia/>. (consultado el 9 enero 2024).

Ruiz Estrada, M.A. (2021). A post-COVID-19 economic recovery proposal: The national domestic economic auto-sustainability model (NDEAS-Model). En AElInsights Int. J. AsiaEur. Relat.(7): 37–46.

Sarlo, B. (2012). Tiempo pasado, cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión, Buenos Aires, Argentina.

SECTUR. (2015). El Turismo Cultural en México. En Línea: https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/pdf/Resumen_Ejecutivo.pdf. (consultado el 19 noviembre 2023).

SECTUR Chiapas. (2019). Estadísticas. En Línea: <http://www.turismochiapas.gob.mx/institucional/estadisticas/formatos/ENERO2019.pdf>. (Consultado el 9 Enero 2024).

Solanet, Manuel Alberto. (2020). Pandemia: los desafíos múltiples que en el presente le plantea el porvenir. Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.


Stronza, A. Anthropology of tourism: For Tourism the ground for ecotourism and other alternatives. Annu. Rev. Anthropol. 2021, 30, 261–283.

Timothy, D. J.; y Olsen, D. H. (2006). Tourism, religion and spiritual journeys (Vol. 4). Routledge.

Trujillo, J. (2023). Hacia una experiencia turística-Marca Chiapas. En Universidad & Negocios, (2): 13-21.

UNESCO. (2009). Patrimonio Cultural Inmaterial. En línea: <https://ich.unesco.org/es/RL/los-parachicos-en-la-fiesta-tradicional-de-enero-de-chiapa-de-corzo-00399>. (consultado el 07/11/2023).

UNESCO. (S/F). Intangible Cultural Heritage. En Línea: <https://ich.unesco.org/en/what-is-intangible-heritage-00003>. (Consultado el 20 diciembre 2023).

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .